

HARTOS EVOS AQUÍ HAY, LOS COCALEROS DEL CHAPARÉ

Diección: Manuel Ruíz Montealegre, Héctor Uloque Franco

Productor: Manuel Ruíz Montealegre

Duración: 52 min.

Año: 2006

En Bolivia, en el trópico de Cochabamba no solo se cultiva de manera ancestral y sagrada la hoja de coca, sino también se trabaja conjuntamente por el bienestar de las comunidades indígenas a través de organizaciones sindicales que promueven su cultura y tradiciones, a la par que expone sus necesidades. Hombres y mujeres dejan de lado su división laboral para trabajar en pro de un mismo objetivo: mejores condiciones de vida para su comunidad.

Sembrar, recoger, trasladar y vender son los oficios constantes de cada uno de los cocaleros del Chaparé, sin importar la edad o el género; cada uno tiene designado un oficio, una labor que desempeña diariamente y la cual le genera una responsabilidad frente a su familia y su comunidad, que en este caso parecen no diferenciarse: comunidad y familia se tornan una sola palabra. Pero como en la mayoría de países latinoamericanos, a pesar de ser trabajadores incansables son también campesinos e indígenas, y a pesar del orgullo que esto implique para ellos, trae como consecuencia ser la población más marginada y agredida por parte de los gobiernos, quienes parecieran olvidar que estos pueblos continúan en el mapa y que su trabajo es la base de la economía y el progreso de las naciones. Su trabajo por el contrario suele ser subvalorado y en ocasiones estas comunidades han sido tildadas por sus propios gobiernos de terroristas o narcotraficantes, solo por trabajar con la hoja de coca, la insignia de su pueblo y su historia.

Los Cocaleros no entienden el por qué de tales acusaciones, cómo pueden tildarlos de traficantes si la lucha por erradicar los convierte en sus principales víctimas, si ellos dependen y construyen sus vidas entorno a esta hoja, para ellos jamás podría representar un elemento negativo. Ellos solo la cultivan y conocen su significado y propiedades, el cual va más allá de ser la materia prima para una sustancia que ellos no inventaron, no en vano a lo largo de todo el documental vemos como continuamente cada miembro de la comunidad, la mastica constantemente ratificando lo absurdo que sería juzgar esta tradición que nos es ajena en todo sentido. ¿Cómo pueden ser tildados de terroristas si todo lo que hacen diariamente es trabajar y lo único que quieren es vivir dignamente y tranquilos en sus tierras?

Estos abusos y acusaciones sin fundamento que varias veces han tenido repercusiones de orden público, agresiones físicas incluso hacia las mujeres de la comunidad, ha ido incentivando esa necesidad de organización dentro de la comunidad, esa necesidad de lograr una voz propia y política para dar a conocer al gobierno Boliviano sus derechos y necesidades ya que sus obligaciones las conocen y desarrollan a cabalidad. El sindicato junto a sus concejos y reuniones, se han convertido en el medio de difusión de propuestas y

peticiones, así como la manera más directa y práctica de organizarse para repartir el trabajo ó las tareas.

En un principio estos concejos comunales estaban compuestos principalmente por los hombres de las comunidades indígenas y siguiendo la tradición de su pueblo las mujeres permanecían en casa cuidando los niños, los animales dentro de las fincas y haciendo de comer. El trabajo de la mujer se repartía entonces entre ser madre, esposa y trabajadora. Sin embargo, no les era una posición del todo satisfactoria y los problemas tampoco les eran ajenos, nada lograrían permaneciendo indiferentes en sus casas por lo que decidieron exigir también su participación e incluso llegaron a tomar la vocería de los sindicatos, decidieron responder al abuso con el conocimiento. Era entonces indispensable informarse, conocer su constitución, conocer sus derechos, exigir un dialogo en igualdad de condiciones con el fin de acercarse y empaparse frente a distintos puntos de vista, pero sobre todo era necesario salir a las calles de forma pacífica a divulgar sus problemas y hacerse escuchar.

Es interesante ver como en este documental se nos va revelando la fuerza de cada uno de los personajes, su participación política y sus convicciones sin dejar de lado su parte mas humana ni su trabajo y desarrollo dentro de la comunidad, pues desde el inicio del documental se hace visible la mecánica de su trabajo en grupo, su cultura y sus formas de vida. Es posible ver el contraste en el rol de la mujer, verla en un principio en su casa, cuidando a los niños, mientras prepara la comida, a la vez que nos habla de política y de sus derechos como mujer Boliviana, como indígena y trabajadora; para luego verla con una tenacidad inigualable parada frente a un público, moviendo a las masas y haciendo sentir su vocería incluso cuando momentos atrás se no ha revelado la timidez o el miedo que esto le causaba en un principio. Vemos como las mujeres han llegado incluso a dirigir las marchas y han tolerado maltratos de la fuerza pública por ser fieles a su lucha, ya que consideran que al ir delante de cualquier acto violento -que pueda querer iniciar la policía- es mermado por su presencia ó al menos da tiempo a que sus compañeros se preparen y organicen para contrarrestar estos ataques. Un recorrido visual a través de un pueblo, su tradición y sus habitantes.

Es un documental que nos lleva en un recorrido visual e íntimo a través de un pueblo, su tradición y sus habitantes; nos ayuda a comprender también lo que significó para esta comunidad la elección como presidente de Bolivia de Evo Morales Ayma el 18 de diciembre de 2005, así como su responsabilidad al representar a estos 36 pueblos indígenas que le brindaron su apoyo antes, durante y después de su campaña y elección presidencial. Evo Morales esta representando un pueblo cuya lucha ha sido constante y cuya esperanza al cambio han depositado en sus manos.

Laura Gutiérrez Rozo
Teoría e historia de los medios audiovisuales IV
Escuela de Cine y Televisión
Universidad Nacional de Colombia
Octubre 9 de 2007